

Eduardo Noriega y Elena Rivera recuerdan especialmente las duras grabaciones en el desierto de Atacama.



“Desde el inicio se planteó que el viaje que hicieron Inés de Suárez y Pedro de Valdivia se iba a recrear lo más real posible, o sea, prácticamente idéntico, lo que era todo un reto”, dice Elena Rivera sobre un rodaje “complicado y muy duro”, pero que volvería a hacer.

“Para mí fue un descubrimiento simplemente ver que esta mujer fue española, nosotros aquí no sabíamos mucho de ella”, confiesa Elena Rivera.



CHV

INÉS Y PEDRO

“Inés del Alma Mía”, una coproducción de CHV, RIVE y Boomerang TV, contó con el apoyo del Fondo de Fomento Audiovisual de Chile del CNTV y el Programa de Apoyo a Inversiones Audiovisuales de Alto Impacto de Corfo-IFI.

—Uno de los pilares del Fondo CNTV es fomentar series como “Inés del Alma Mía”, que valoran nuestra identidad nacional con contenidos de calidad. Producciones audiovisuales que sean una ventana al mundo y en el caso de Inés, que visibilicen el protagonismo de las mujeres, tantas veces olvidado en nuestra historia —comenta la presidenta del Consejo Nacional de Televisión Carolina Cuevas.

—Para mí fue un descubrimiento simplemente ver que esta mujer fue española, nosotros aquí no sabíamos mucho de ella —confiesa Elena Rivera sobre Inés de Suárez. —Fue un reto interpretarla. Era la primera vez que me daban un papel donde tengo que hacer de la muchachita de 17 años, jovencita del pueblo que no ha salido de ahí y no ha visto el mundo, y luego de 40 y tantos años, convertida en gobernadora de Santiago de Chile, una mujer que ya ha pasado por un montón de experiencias vitales; entonces sí, fue un reto increíble —dice y agrega:

—Creo que me ayudó también la guerra que tuvimos que sacar por todas las complicaciones del rodaje, agarré fuerzas de ahí y lo metí todo en el personaje. Pero es verdad que tengo cosas en común con ella. Yo creo que esa determinación que tiene Inés de Suárez va un poco conmigo, o sea, yo, si quiero algo, lucho por ello. También es un personaje que muchas veces fue infravalorado por ser mujer y sorprendió a muchos por su valor y talento.

—Los personajes históricos siempre me dan mucho respeto —dice Noriega respecto a la personificación de Pedro de Valdivia—. Porque aunque hayan pasado 500 años y obviamente nosotros hacemos ficción, no somos historiadores, esto no es un fiel reflejo exacto de lo que sucedió, porque nadie sabe lo que sucedió, pero si hay documentos de una época, además, por supuesto, del libro de Isabel Allende, que es una gran fuente de



FELIPE BÁEZ BENITES

Cuatro meses demoró construir la ciudadela, réplica a escala real del Santiago de mediados de siglo XVI, donde se filmó parte de la serie.

nante. Además, con mucha incertidumbre, porque no sabíamos si íbamos a retomar el rodaje o si nos iban a mandar a España por seguridad. Al final aguantamos allí, nos trasladaron a un lugar más a las afueras y el rodaje pudo continuar. Pero desde luego tuvimos la oportunidad de vivir un momento histórico en Chile, y muy importante. Te daba la sensación de estar viviendo un punto de inflexión ver cómo reaccionó la gente de una forma abrumadora —cuenta Noriega.

OTRA ATMÓSFERA

Sin embargo, no todo fue una compli-

cación, también hubo situaciones que deslumbraron al elenco, como la reproducción a escala real del centro de Santiago de mediados del siglo XVI, una ciudadela que se construyó en el Parque Académico Laguna Carén, de la Universidad de Chile, donde se desarrolló parte importante de la producción. Incluía la antigua Plaza de Armas, la primera catedral, la casa de Pedro de Valdivia y Rodrigo de Quiroga, una cayanca (espacio de administración pública de los incas) que posteriormente se convertiría en el Cabildo, caballerizas, la taberna y empalizadas. La construcción de esta réplica del entorno de la capital en el período inicial de la Colonia demoró cerca de cuatro meses y contó con la asesoría del arqueólogo Rubén Stehberg.

—Fue una barbaridad —dice Rivera—. Era para quitarse el sombrero. Yo felicité el primer día al equipo de arte. Era realmente un pueblo, llegamos allí y lo habían construido ellos. Y yo les pregunté: “¿Pero esto ya existía y lo habéis hecho por encima un poquito o algo?”. “No”, me dijeron, “esto se ha construido desde cero”.

—Fue un trabajo impresionante el de la dirección de arte chilena, reconstruyeron una ciudadela con muros de defensa de maderos. Cuando íbamos al rodaje realmente entrábamos en otra atmósfera, en otro lugar. Estábamos en la mitad de la nada y de repente teníamos nues-

“Es un personaje que muchas veces fue infravalorado por ser mujer y sorprendió a muchos por su valor y talento”, dice Rivera sobre Inés de Suárez.

SIGUE EN PÁG 6